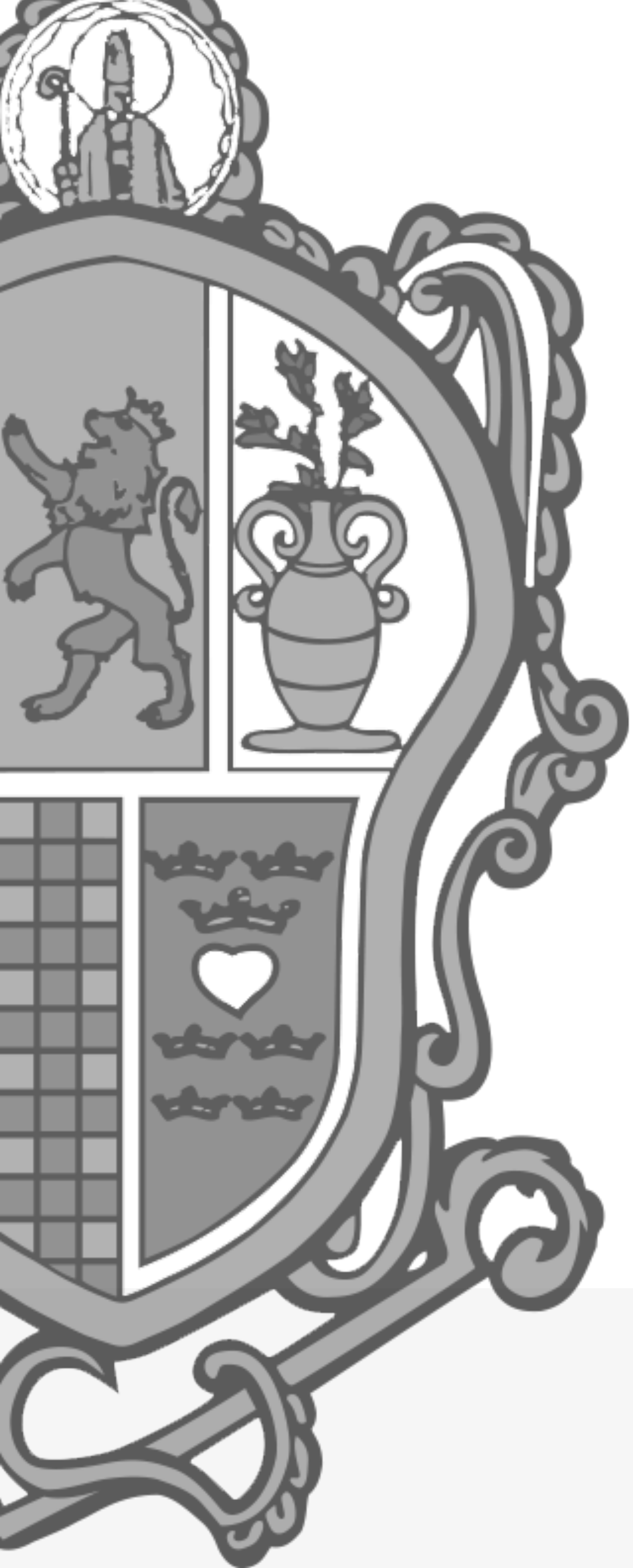




TEMA 1

BLOQUE PRIMERO

La eucaristía

La eucaristía



Instituto Teológico «San Fulgencio»

Murcia

Año ministerial

24AM05. «*Ars celebrandi*». **Liturgia especial** (3 ECTS).

Profesor: Dr. Ramón Navarro Gómez





Sumario del tema

1.



Introducción.
La Eucaristía,
centro de la vida
litúrgica

2.



**I. Historia de la
celebración
eucarística**

3.



**II. El actual
rito de la Misa**

4.



**III. El Misal
Romano y los
libros de la
celebración**

5.



**IV. La
concelebración
eucarística**

6.



**V. El culto
eucarístico
fuera de la Misa**

7.



**VI. Pastoral
de la
Eucaristía**

8.



**VII. El *ars
celebrandi* de
la Eucaristía**

9.



Síntesis final



Introducción. La Eucaristía, centro de la vida litúrgica



INTRODUCCIÓN

La Eucaristía, centro de la vida litúrgica

La Eucaristía no es simplemente uno de los sacramentos, sino la celebración en la que la Iglesia recibe, proclama y participa sacramentalmente en el misterio pascual de Cristo. Por eso el Concilio Vaticano II la llama «**fuentes y culmen de toda la vida cristiana**» (LG 11) y afirma que la liturgia es la cumbre hacia la que tiende la acción de la Iglesia y la fuente de la que mana su fuerza (SC 10).

CLAVES PARA COMPRENDER LA EUCARISTÍA



1. Fuente y culmen de la vida cristiana

De la Pascua de Cristo brota nuestra santificación, la comunión eclesial, la caridad y la misión. Toda la vida cristiana se orienta hacia la mesa eucarística y de ella se impulsa al mundo.



2. Vinculación con el misterio pascual

La Misa hace presente el único sacrificio de Cristo: su pasión, muerte, resurrección, glorificación y don del Espíritu. Sacrificio, presencia y banquete son dimensiones inseparables.



3. Acción de Cristo y de la Iglesia

Cristo es el sujeto principal que convoca, habla, se ofrece y se entrega. La Iglesia es asociada a su acción: escucha, responde, ofrece, intercede y comulga. Todos participan según su ministerio.



4. Participación plena, consciente, piadosa y activa

Participar activamente es entrar en la acción de Cristo con la inteligencia, la voluntad, el cuerpo, la voz y el silencio, desde el inicio hasta la comunión y el envío.



5. Unidad de la liturgia de la Palabra y la liturgia eucarística

La Misa consta de dos partes íntimamente unidas que constituyen un solo acto de culto: Cristo se entrega como Palabra que suscita la fe y como Pan de vida que comunica el Pascua.



IDEA CLAVE: La Eucaristía es a la vez punto de llegada y punto de partida: hacia ella se orienta la vida cristiana y de ella nace una existencia eucarística, marcada por la gratitud, la entrega y el servicio.



La Iglesia procura con sumo cuidado que los fieles no asistan a este misterio de fe como espectadores mudos o extraños, sino que, comprendiéndolo bien, mediante ritos y oraciones, participen consciente, piadosa y activamente en la acción sagrada.

SACROSANCTUM CONCILIUM, 48



Paradigma: Emaús (Lc 24,13-35)

Cristo se hace presente en la Palabra que ilumina y en el Pan partido que lo revela. Escuchar y comulgar forman un único movimiento de fe.



I. Historia de la celebración eucarística



I. HISTORIA DE LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA



Cada vez que coméis de este pan y bebéis de este cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

1 CORINTIOS 11,26

La historia de la Misa comienza con la última Cena y el mandato de Jesús: «Haced esto en memoria mía». El Nuevo Testamento muestra ya una celebración integrada en la vida de la Iglesia: memoria de la Pascua, fracción del pan, acción de gracias, comunión y esperanza de la venida del Señor.



1. La institución de la Eucaristía

Relatos: 1 Co 11,23-26 • Mc 14,22-25 • Mt 26,26-29 • Lc 22,14-20

1

Tomar

pan y vino, fruto de la creación y del trabajo humano.

2

Bendecir y dar gracias

origen de la gran plegaria eucarística.

3

Partir

signo de la unidad en el único Pan.

4

Dar, comer y beber

la presencia sacramental está orientada a la comunión.



«Haced esto» se refiere a toda la acción. «En memoria mía» expresa la anámnesis bíblica: la Iglesia no recuerda a un ausente, sino que entra sacramentalmente en la única Pascua de Cristo.



2. La celebración en el Nuevo Testamento



Cena del Señor

banquete que pertenece a Cristo.



Fracción del pan

signo de la unidad en el único Pan.



Eucaristía

acción de gracias al Padre.



Cáliz de bendición / mesa del Señor / comunión

participación real en Cristo.



Contexto eclesial

- Reunión en las casas
- Primer día de la semana
- Enseñanza apostólica, comunión, fracción del pan y oraciones
- Alegría y sencillez de corazón
- Espera de la venida del Señor



Corinto: no se puede discernir el Cuerpo eucarístico despreciando el cuerpo eclesial.



IDEA CLAVE: Permanece el núcleo instituido por el Señor; evolucionan legítimamente oraciones, cantos, lenguas y formas. La Eucaristía une memoria del pasado, presencia salvadora y esperanza futura: «proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva» (1 Co 11,26).



I. HISTORIA DE LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Los testimonios de los siglos II y III permiten reconocer una celebración ya estructurada: la Iglesia escucha la Palabra, da gracias, parte el pan, comulga y expresa su unidad en la caridad.



La Eucaristía es la carne de nuestro Salvador Jesucristo.

SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA



3. Los testimonios de los siglos II y III

La Didaché • San Ignacio • Plinio • San Justino • Tradición Apostólica

1

La Didaché

(finales s. I – inicios s. II)



Oraciones sobre el cáliz y el pan; imagen de los granos reunidos; solo comulgan los bautizados. Confesión y reconciliación preceden a la fracción.

Didaché 9-10; 14

2

San Ignacio de Antioquía

(hacia 107)



Una sola Eucaristía, un solo altar y un solo obispo. Es la carne de Cristo, «medicina de inmortalidad»: comunión sacramental y eclesial son inseparables.

Esmirniotas 7-8

3

Plinio el Joven

(111-113)



Reunión en día fijo antes del alba, himnos a Cristo y compromiso moral. Testimonio externo que confirma la regularidad del culto cristiano.

Carta a Trajano 96-97

4

San Justino

(hacia 150)



Lecturas, exhortación, oración común y paz; pan, vino y agua; acción de gracias, Amén, comunión y envío a los ausentes. Colecta para los pobres.

Primera Apología 65-67

5

Tradición Apostólica

(primera mitad s. III)



Primera plegaria eucarística completa conservada: diálogo, acción de gracias, institución, anámnesis, ofrenda, epiclesis, doxología y Amén.

Tradición Apostólica



IDEA CLAVE:

En los siglos II y III aparecen ya unidos Palabra de Dios, plegaria presidencial, Amén de la asamblea, comunión, ministerios y caridad. La Eucaristía edifica la unidad de la Iglesia.



I. HISTORIA DE LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Entre los siglos IV y VII la celebración eucarística adquiere formas más estables y solemnes. Sin perder la unidad esencial del misterio, Oriente y Occidente desarrollan familias litúrgicas propias, con lenguas, plegarias, ministerios y gestos que expresan la misma fe de la Iglesia.



La santa Madre Iglesia considera iguales en derecho y dignidad todos los ritos legítimamente reconocidos.

SACROSANCTUM CONCILIUM, 4



4. La formación de las liturgias locales: siglos IV-VII



1. La liturgia divina en Oriente

Antioquía • Alejandría • Constantinopla • Jerusalén



1

Sentido místico

Gran solemnidad, abundancia simbólica y fuerte dimensión contemplativa.



2

Anáforas y epiclesis

Plegarias amplias; destaca la invocación del Espíritu Santo sobre los dones y la asamblea.



3

Ministerios y canto

Especial relieve del obispo, los diáconos, las letanías, las procesiones y el incienso.



4

Riqueza ritual

Se consolidan familias litúrgicas diversas; más tarde sobresaldrán san Basilio y san Juan Crisóstomo.



La 'divina liturgia' manifiesta con gran fuerza la dimensión celeste del culto cristiano.



2. La Misa en las liturgias occidentales

Roma • Milán • Hispania • Galia • África



1

Mayor organización

Se ordenan mejor los ritos, los ministerios y la estructura de la celebración.



2

Paso al latín

En Roma y en otras Iglesias occidentales se impone progresivamente la lengua latina.



3

Canon y oraciones

Se afianzan el Canon romano, las oraciones presidenciales y una notable sobriedad ritual.



4

Familias locales

Surgen tradiciones propias: romana, ambrosiana, hispánica y galicana, unidas en la misma fe eucarística.



La pluralidad de ritos no rompe la unidad: la misma Eucaristía se expresa en formas diversas.



IDEA CLAVE: Una sola Eucaristía, múltiples formas rituales. Entre los siglos IV y VII la celebración se encarna en tradiciones locales legítimas, manteniendo una misma fe, un mismo misterio pascual y una misma comunión eclesial.



I. HISTORIA DE LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

En la Edad Media, la Misa romana se vuelve cada vez más elaborada y cargada de símbolos. Aumenta la solemnidad ritual y se profundiza la devoción a la presencia real de Cristo. La liturgia desarrolla un lenguaje rico y expresivo que toca el corazón y la imaginación. Sin embargo, con frecuencia se amplía la distancia entre clero y pueblo.



¡Oh sagrado banquete, en que Cristo es nuestra comida,
se celebra el memorial de su pasión,
el alma se llena de gracia
y se nos da la prenda de la gloria futura!

SANTO TOMÁS DE AQUINO



5. La evolución medieval de la Misa

La Misa «dramática» y «devocional»

1



Riqueza ceremonial

se multiplican cantos, procesiones, incensación, ornamentos, gestos y signos; la celebración adquiere gran solemnidad y un fuerte sentido sagrado.

2



Carácter dramático

tropos, secuencias, representaciones y desarrollos rituales ayudan a contemplar el misterio; la liturgia habla también a la imaginación y a los sentidos.

3



Piedad eucarística

crece la devoción a la presencia real; se acentúan la adoración, la contemplación de la hostia elevada, las misas votivas y la sensibilidad afectiva hacia la Eucaristía.

4



Límites pastorales

con frecuencia disminuye la participación del pueblo; la comunión es menos frecuente, aumenta el uso del latín y muchas veces la Misa se contempla más que se participa.



La Edad Media intensificó la belleza ritual y la piedad eucarística, pero también preparó la necesidad de una futura renovación pastoral.



IDEA CLAVE: En la evolución medieval de la Misa crecen a la vez la solemnidad del rito y la devoción eucarística; junto a sus frutos espirituales aparecen también formas que reducen la participación activa de la asamblea.



I. HISTORIA DE LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

La reforma tridentina responde a la crisis doctrinal del siglo XVI y busca asegurar la integridad de la fe y la unidad del culto. Con el Misal Romano de san Pío V, la Iglesia latina fija una forma común de celebrar la Misa, sobria, precisa y estable, que marcará durante siglos la vida litúrgica católica.



Queriendo que en todas partes se conserve puro e íntegro este santo rito...

SAN PÍO V, QUO PRIMUM



6. La reforma tridentina y la Misa «de las rúbricas»

1



Respuesta a la crisis

La reforma católica reafirma la doctrina eucarística frente a las negaciones protestantes y promueve una celebración capaz de expresar con claridad la fe de la Iglesia.

2



Unificación litúrgica

El Misal Romano de 1570 ofrece una forma común para la Iglesia latina. Se preserva la unidad del rito, con excepción de los usos legítimos de antigua tradición.

3



La Misa «de las rúbricas»

La celebración adquiere una gran precisión ceremonial. Gestos, oraciones y normas quedan cuidadosamente regulados; crece la importancia de la observancia exacta.

4



Frutos y límites

La reforma aporta estabilidad, unidad y claridad doctrinal, pero con frecuencia la participación del pueblo queda reducida y la Misa se contempla más que se sigue activamente.



La reforma tridentina consolidó la identidad ritual de la Iglesia latina y preparó una larga etapa de notable estabilidad litúrgica.



IDEA CLAVE: Con Trento, la Iglesia latina asegura la unidad doctrinal y ritual de la Misa. La celebración gana estabilidad y precisión, pero también se acentúa una forma más clerical y rubricista que pedirá ulterior renovación.





I. HISTORIA DE LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

El Movimiento Litúrgico, surgido entre finales del siglo XIX y la primera mitad del XX, promovió una recuperación espiritual, teológica y pastoral de la liturgia. Redescubrió la liturgia como acción de Cristo y de la Iglesia, impulsó la participación activa de los fieles y preparó el camino para la reforma del Concilio Vaticano II.



Es ardiente deseo de la madre Iglesia que todos los fieles sean llevados a aquella participación plena, consciente y activa en las celebraciones litúrgicas.

SACROSANCTUM CONCILIUM, 14



7. El Movimiento Litúrgico

1



Orígenes y contexto

Nace en ambientes monásticos y pastorales, con especial importancia de Solesmes y del redescubrimiento de las fuentes litúrgicas. Busca devolver a la liturgia su centralidad en la vida cristiana.

2



Intuiciones centrales

La liturgia es la oración pública de la Iglesia, acción de Cristo y de su Cuerpo. Se subraya la participación activa, consciente y fructuosa de los fieles y el valor formativo de los ritos.

3



Figuras e impulsos

Dom Guéranger, Lambert Beauduin, Romano Guardini y Pío X impulsan esta renovación. Más tarde, Pío XII la orienta doctrinalmente con *Mediator Dei* y favorece reformas concretas.

4



Preparación de la reforma

El movimiento promueve estudio, catequesis, uso pastoral de los libros litúrgicos y una mayor implicación de la asamblea. Sus intuiciones desembocan en la reforma litúrgica del Vaticano II.



El Movimiento Litúrgico devolvió a la liturgia su densidad espiritual y eclesial, y preparó una renovación auténticamente pastoral.



IDEA CLAVE: El Movimiento Litúrgico no fue una ruptura, sino una recuperación: quiso que la Iglesia viviera la liturgia con mayor verdad, inteligencia espiritual y participación activa.





I. HISTORIA DE LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Sacrosanctum Concilium establece los principios de la reforma: primacía del misterio pascual, participación plena y activa, noble sencillez, restauración de elementos perdidos, adaptación legítima y fidelidad a la tradición.



Los ritos deben resplandecer con noble sencillez, ser breves, claros y evitar repeticiones inútiles.

SACROSANCTUM CONCILIUM, 34



8. La reforma del Concilio Vaticano II

1



Principios de la reforma

Misterio pascual, participación plena y activa, noble sencillez, restauración de elementos perdidos, adaptación legítima y fidelidad a la tradición.

2



Clarificación del rito

Se hace más visible la estructura de la Misa, se simplifican duplicaciones y se recupera el equilibrio entre sus distintas partes.

3



Palabra, asamblea y ministerios

Se amplía el Leccionario; se recuperan la homilía y la oración universal; la asamblea participa de modo más visible y se diversifican los ministerios.

4



Formas celebrativas renovadas

Se introducen las lenguas vernáculas, nuevas plegarias eucarísticas, la concelebración restaurada y una mayor posibilidad de comulgar bajo las dos especies.



El Ordo Missae de 1969 no crea una liturgia nueva al margen de la tradición: hace más visible la estructura recibida y favorece la participación consciente.

CONCILIO VATICANO II

1962-1965



IDEA CLAVE:

El criterio de la reforma es una continuidad renovada: conservar la sustancia, recuperar el equilibrio y expresar el misterio de manera pastoralmente inteligible.



II. El actual Rito de la Misa



II. EL ACTUAL RITO DE LA MISA

El actual rito de la Misa expresa sacramentalmente el misterio pascual de Cristo. No es una suma de partes aisladas, sino una única acción sagrada en la que Cristo convoca a su Iglesia, le habla en la Palabra, recibe su ofrenda y la alimenta con su Cuerpo y su Sangre. Sus principios generales ayudan a comprender la lógica interna de toda celebración eucarística.

“

La celebración de la Misa, como acción de Cristo y del pueblo de Dios jerárquicamente ordenado, es el centro de toda la vida cristiana.

IGMR, 16

1. Principios generales



Acción de Cristo y de la Iglesia

La Misa es ante todo acción de Cristo, Sumo Sacerdote, que asocia a sí a la Iglesia. No es una acción privada, sino celebración eclesial en la que el Señor reúne, santifica y envía a su pueblo.



Unidad de toda la celebración

Aunque la Misa consta de diversos momentos, forma un solo acto de culto. Los ritos iniciales, la liturgia de la Palabra, la liturgia eucarística y los ritos de conclusión se ordenan internamente entre sí.



Participación plena y activa

Todos están llamados a participar de modo consciente, piadoso y activo, según su condición y ministerio: escuchando, respondiendo, cantando, guardando silencio, ofreciendo y comulgando.



Ministerios, signos y noble sencillez

La celebración requiere diversidad de ministerios y fidelidad a los signos: palabra, canto, silencio, gestos, espacio y objetos sagrados. Todo debe resplandecer con noble sencillez y verdad expresiva.



La inteligencia del rito comienza por reconocer que la Misa es una única acción sagrada, jerárquicamente ordenada y orientada a la comunión.



IDEA CLAVE:

Los principios generales del rito permiten celebrar mejor la Misa: muestran su naturaleza eclesial, su unidad interna, la participación de todos y la importancia de los signos y ministerios.



II. EL ACTUAL RITO DE LA MISA

Los ritos iniciales reúnen a la asamblea, abren la celebración, crean comunión y disponen a los fieles para escuchar la Palabra y celebrar la Eucaristía dignamente. No son preliminares aislados, sino el umbral de toda la celebración.

“

La entrada, el saludo, el acto penitencial, el Kyrie, el Gloria y la colecta tienen el carácter de comienzo, introducción y preparación.

IGMR, 46

2. Los ritos iniciales



1 Entrada y veneración del altar

La procesión y el canto abren la celebración, unen a la asamblea y el altar es venerado con un beso y, cuando corresponde, con la incensación.



2 Señal de la cruz y saludo

La celebración comienza en el nombre de la Trinidad y el saludo manifiesta la presencia del Señor y la comunión eclesial de los reunidos.



3 Acto penitencial, Kyrie y Gloria

La comunidad reconoce su fragilidad e implora misericordia; el Kyrie es una súplica a Cristo; el Gloria, en los días señalados, es un himno de alabanza.



4 Oración colecta

El sacerdote recoge la oración de todos en un momento de silencio y pronuncia la colecta, que expresa el carácter propio de la celebración y nos introduce en la liturgia de la Palabra.



Los ritos iniciales son sencillos, pero teológicamente densos: hacen visible a la Iglesia como asamblea convocada por el Señor.



IDEA CLAVE:

Los ritos iniciales no son un simple comienzo de la Misa; disponen a la comunidad, crean comunión y orientan a todos hacia la Palabra y el sacrificio eucarístico.



II. EL ACTUAL RITO DE LA MISA

La liturgia de la Palabra es una parte constitutiva de la Misa. En ella Dios habla a su pueblo, Cristo se hace presente en su palabra y la asamblea responde con la escucha, el canto, la fe y la súplica. No es una preparación secundaria para lo eucarístico, sino verdadera acción litúrgica que dispone a la comunión con el Señor.

“

En las lecturas, que luego desarrolla la homilía, Dios habla a su pueblo y Cristo, por su palabra, se hace presente en medio de los fieles.

IGMR, 55

3. La liturgia de la Palabra

1



Lecturas y ministerios

Las lecturas bíblicas no se eligen arbitrariamente, sino que la Iglesia las propone en el Leccionario. Las proclaman ministros adecuados: lector para las lecturas, salmista para el salmo y diácono o sacerdote para el Evangelio. El ambón subraya la dignidad de esta mesa de la Palabra.

2



Salmo responsorial y aclamación al Evangelio

El salmo es respuesta orante a la primera lectura y forma parte integrante de la liturgia de la Palabra. La aclamación al Evangelio, especialmente el Aleluya, prepara a la asamblea para acoger a Cristo que va a hablar en el Evangelio.

3



Evangelio y homilía

El Evangelio es la cumbre de la liturgia de la Palabra. Va rodeado de signos de veneración: aclamación, incensación, beso del libro. La homilía actualiza la Palabra proclamada y ayuda a comprender su fuerza para la vida de la Iglesia y del fiel.

4



Profesión de fe y oración universal

En los domingos y solemnidades, el Credo manifiesta la respuesta creyente de la Iglesia a la Palabra escuchada. La oración universal extiende esa respuesta en forma de súplica por la Iglesia, el mundo, los que sufren y la comunidad reunida.



La liturgia de la Palabra culmina en una respuesta de fe: escuchar, aclamar, confesar y orar.



IDEA CLAVE:

La liturgia de la Palabra es diálogo de alianza: Dios habla hoy a su pueblo y la Iglesia responde con fe, canto, escucha y oración.



II. EL ACTUAL RITO DE LA MISA

La liturgia eucarística constituye, con la liturgia de la Palabra, un solo acto de culto. En ella la Iglesia presenta los dones, da gracias al Padre, hace memorial del sacrificio de Cristo e implora el Espíritu Santo; después se prepara para comulgar en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Todo conduce a la ofrenda, la acción de gracias y la comunión.

“

En la última Cena, Cristo instituyó el sacrificio y banquete pascual, por el que se hace continuamente presente en la Iglesia el sacrificio de la cruz.

IGMR, 72

4. La liturgia eucarística

1



Preparación de los dones

Se llevan al altar el pan y el vino, junto con la colecta u otros dones para los pobres. El altar se prepara y el sacerdote presenta los dones con las fórmulas correspondientes. Este rito expresa la entrega de la creación y del trabajo humano, asumidos para ser ofrecidos a Dios.

2



Plegaria eucarística

Es el centro y culmen de toda la celebración. Incluye el prefacio, el Santo, la epiclesis, el relato de la institución y consagración, la anámnesis, la oblación, las intercesiones y la doxología final. La Iglesia da gracias al Padre, ofrece el sacrificio de Cristo e invoca al Espíritu Santo.

3



Ritos de comunión

Preparan a la asamblea para participar sacramentalmente en el banquete del Señor. Comprenden el Padrenuestro, el rito de la paz, la fracción del pan, el Cordero de Dios, la presentación del Pan consagrado y la comunión. Expresan reconciliación, unidad y participación en el Cuerpo de Cristo.

4



Unidad del sacrificio y banquete

La liturgia eucarística no es una suma de momentos aislados. Desde la ofrenda de los dones hasta la comunión, todo forma un único dinamismo sacrificial y convivial: la Iglesia, unida a Cristo, ofrece, da gracias, intercede y recibe el don que la transforma.



La liturgia eucarística conduce desde la ofrenda de los dones hasta la comunión sacramental en un único movimiento de acción de gracias y entrega.



IDEA CLAVE:

La liturgia eucarística es el corazón sacrificial y convivencial de la Misa: la Iglesia ofrece con Cristo, da gracias al Padre y se alimenta del Pan de vida.

LA PLEGARIA EUCARÍSTICA III

PLEGARIA EUCARÍSTICA III

128. **V.** El Señor esté con vosotros.
R. Y con tu espíritu.
V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

Sigue el prefacio que corresponda según las rúbricas, el cual concluye:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.

129. El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

CP **S**ANTO eres en verdad, Padre,
y con razón te alaban todas tus criaturas,
ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,
con la fuerza del Espíritu Santo,
das vida y santificas todo,
y congregas a tu pueblo sin cesar,
para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

130. Junta las manos y, manteniéndolas extendidas sobre las ofrendas, dice:

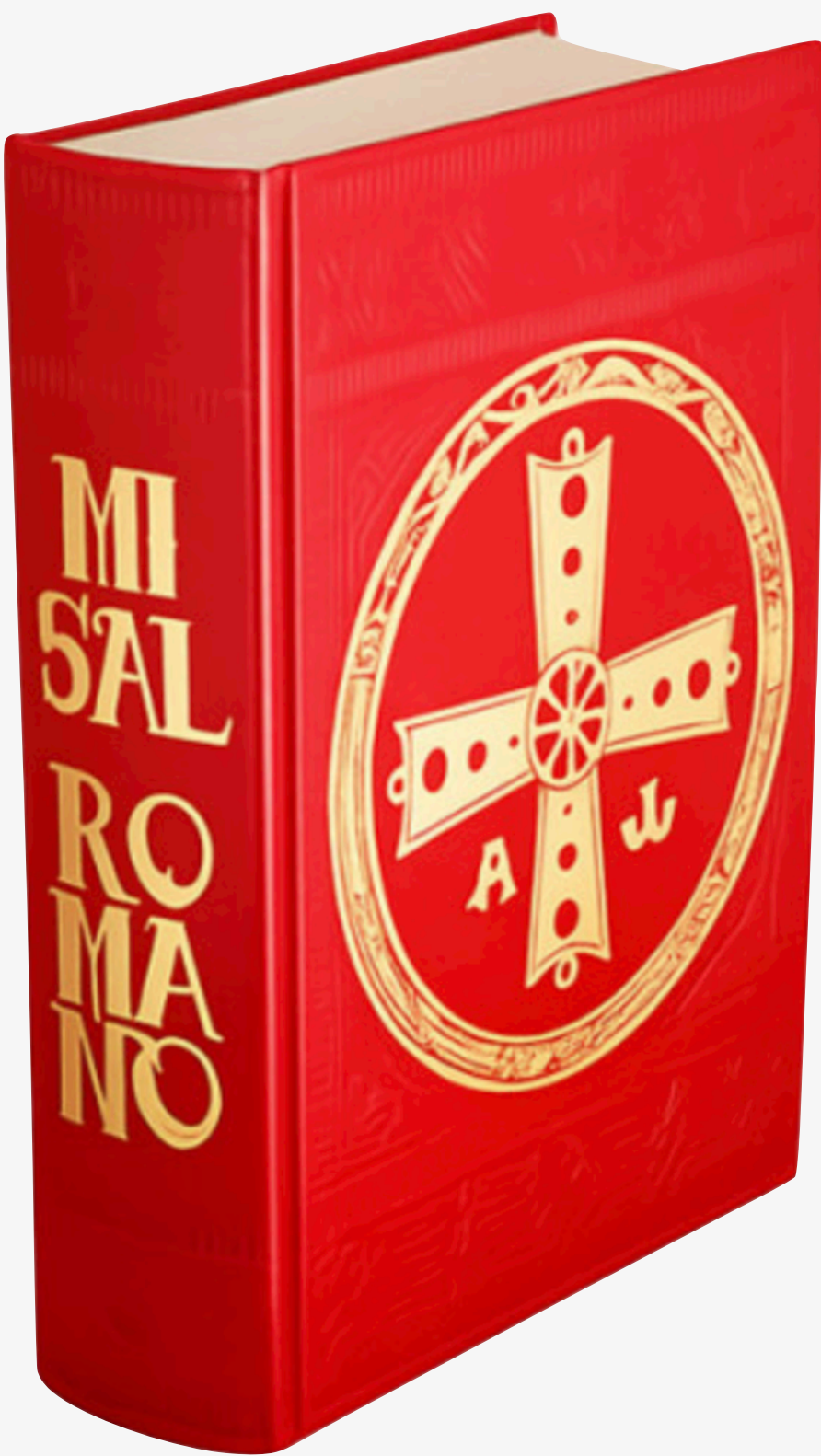
CC Por eso, Padre, te suplicamos
que santifiques por el mismo Espíritu
estos dones que hemos separado para ti,

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y sobre el cáliz conjuntamente,
diciendo:

de manera que se conviertan
en el Cuerpo y **+** la Sangre de Jesucristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro,

Junta las manos.

que nos mandó celebrar estos misterios.



2



Plegaria
eucarística



131. En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse claramente y con precisión, como lo requiere la naturaleza de las mismas palabras.

Porque él mismo,
la noche en que iba a ser entregado,

En la misa vespertina del Jueves Santo:

habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo
los amó hasta el extremo
y, mientras cenaba con sus discípulos,

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó pan,
y dando gracias te bendijo,
lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre la patena y lo adora, haciendo genuflexión.

132. Después prosigue:

Del mismo modo, acabada la cena,

Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó el cáliz,
dando gracias te bendijo
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA
POR VOSOTROS Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

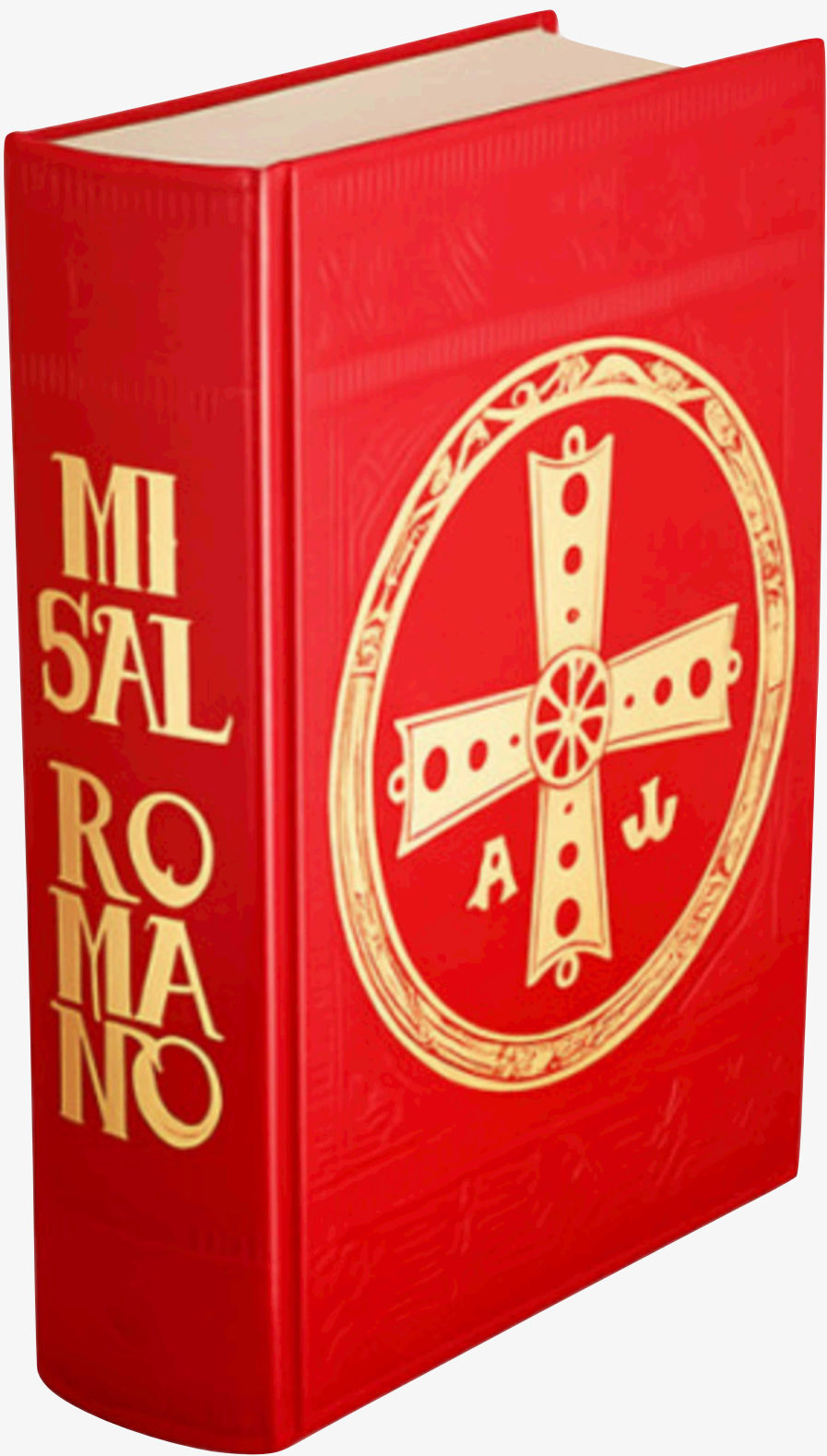
Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora, haciendo genuflexión.



2



Plegaria
eucarística



Plegaria
eucarística



133. Luego dice:

CP Este es el Misterio de la fe.

O bien:

Este es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!

O bien:

CP Aclamemos el Misterio de la fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan
y bebemos de este cáliz,
anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

O bien:

CP Proclamemos el Misterio de la fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Sálvanos, Salvador del mundo,
que nos has liberado por tu cruz y resurrección.

Si se canta, se hace del siguiente modo.

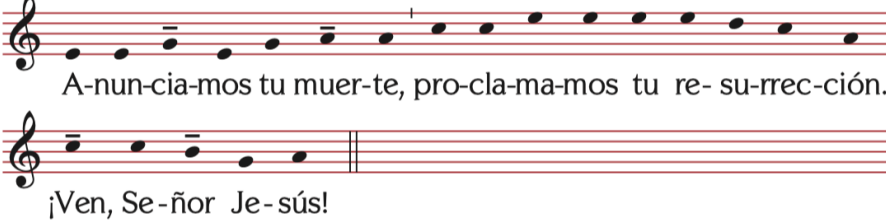
El sacerdote:



O bien:



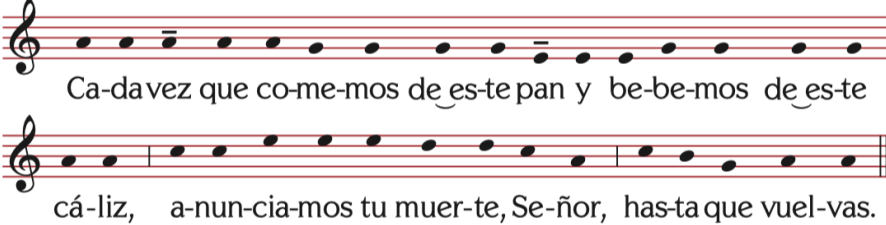
Y el pueblo prosigue, aclamando:



El sacerdote:



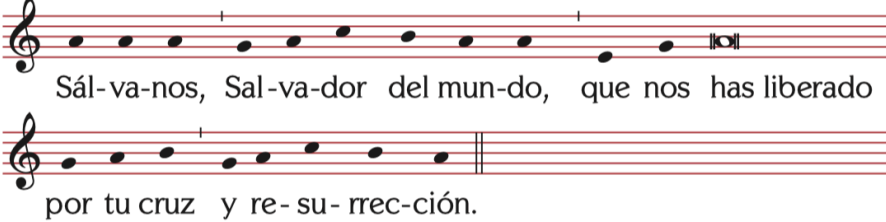
Y el pueblo prosigue, aclamando:



El sacerdote:



Y el pueblo prosigue, aclamando:





134. Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

CC Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos, en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

C1 Que él nos transforme en ofrenda permanente para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles y los mártires, [san N.: santo del día o patrono] y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

En las misas de Pascua, de su octava y en el bautismo de adultos; en la misa del bautismo de niños, de confirmación, de primera comunión y del matrimonio se dicen las intercesiones particulares (p. 555).

C2 Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra: a tu servidor, el papa N., a nuestro obispo N.,

♦ Aquí se puede hacer mención del obispo coadjutor o de los obispos auxiliares: al obispo coadjutor (auxiliar) N.,

o bien:

y a sus obispos auxiliares,

♦♦ El obispo, cuando celebra en su diócesis, dice:

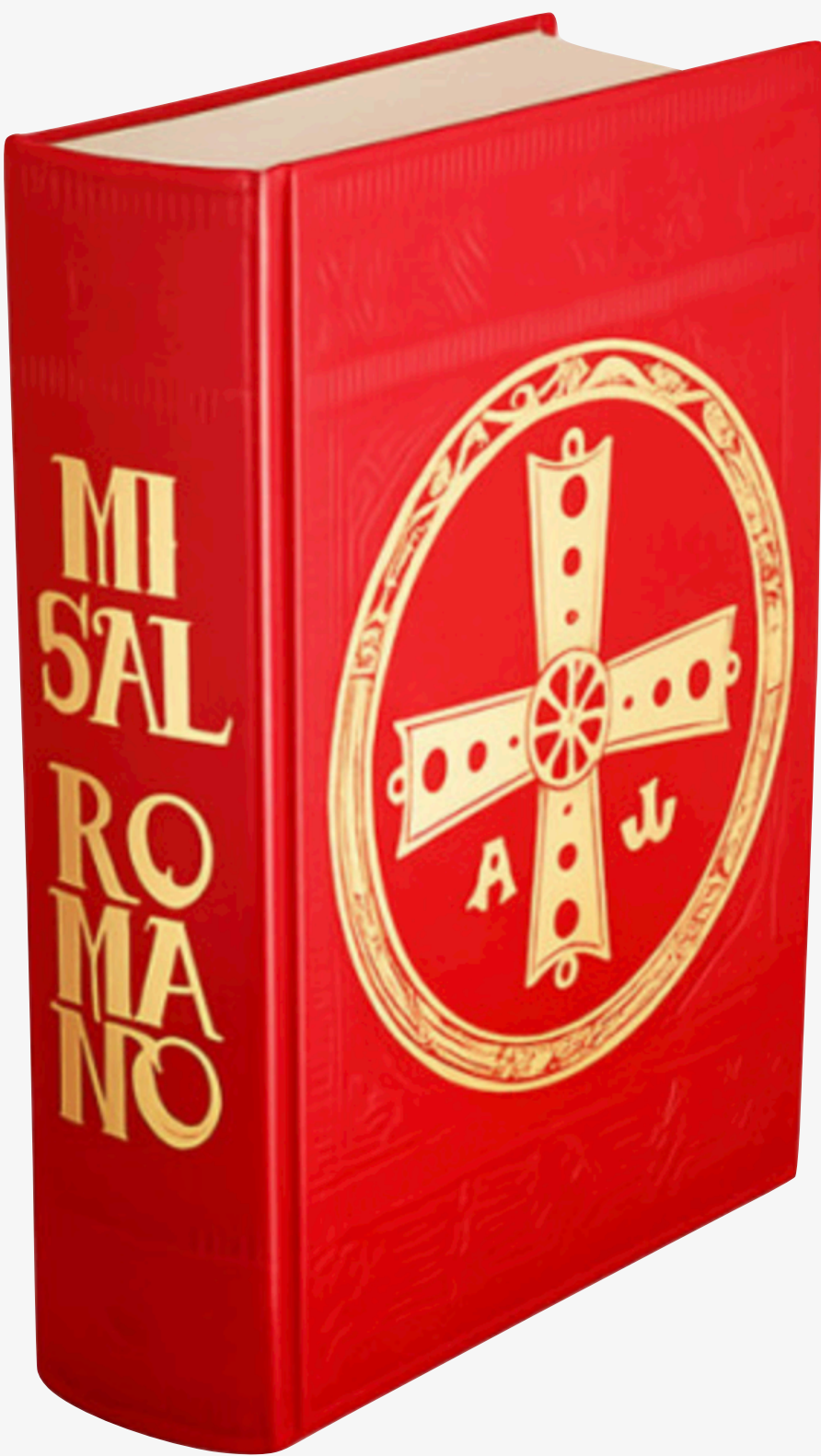
a mí, indigno siervo tuyo,

o bien, cuando celebra un obispo que no es el ordinario diocesano, dice:

a mi hermano N., obispo de esta Iglesia de N.,

a mí, indigno siervo tuyo,

al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos, y a todo el pueblo redimido por ti.



2



**Plegaria
eucarística**



En la Natividad del Señor y durante su octava, en la Epifanía del Señor, en la misa de la Vigilia pascual hasta el segundo domingo de Pascua, en la Ascensión del Señor y en el domingo de Pentecostés se dice el recuerdo propio (p. 556).

Atiende los deseos y súplicas de esta familia
que has congregado en tu presencia.

En los domingos, cuando no hay otro recuerdo más propio, puede decirse:
en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte
y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

Reúne en torno a ti, Padre misericordioso,
a todos tus hijos dispersos por el mundo.

† A nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad
recíbelos en tu reino,
donde esperamos gozar todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria,

Junta las manos.

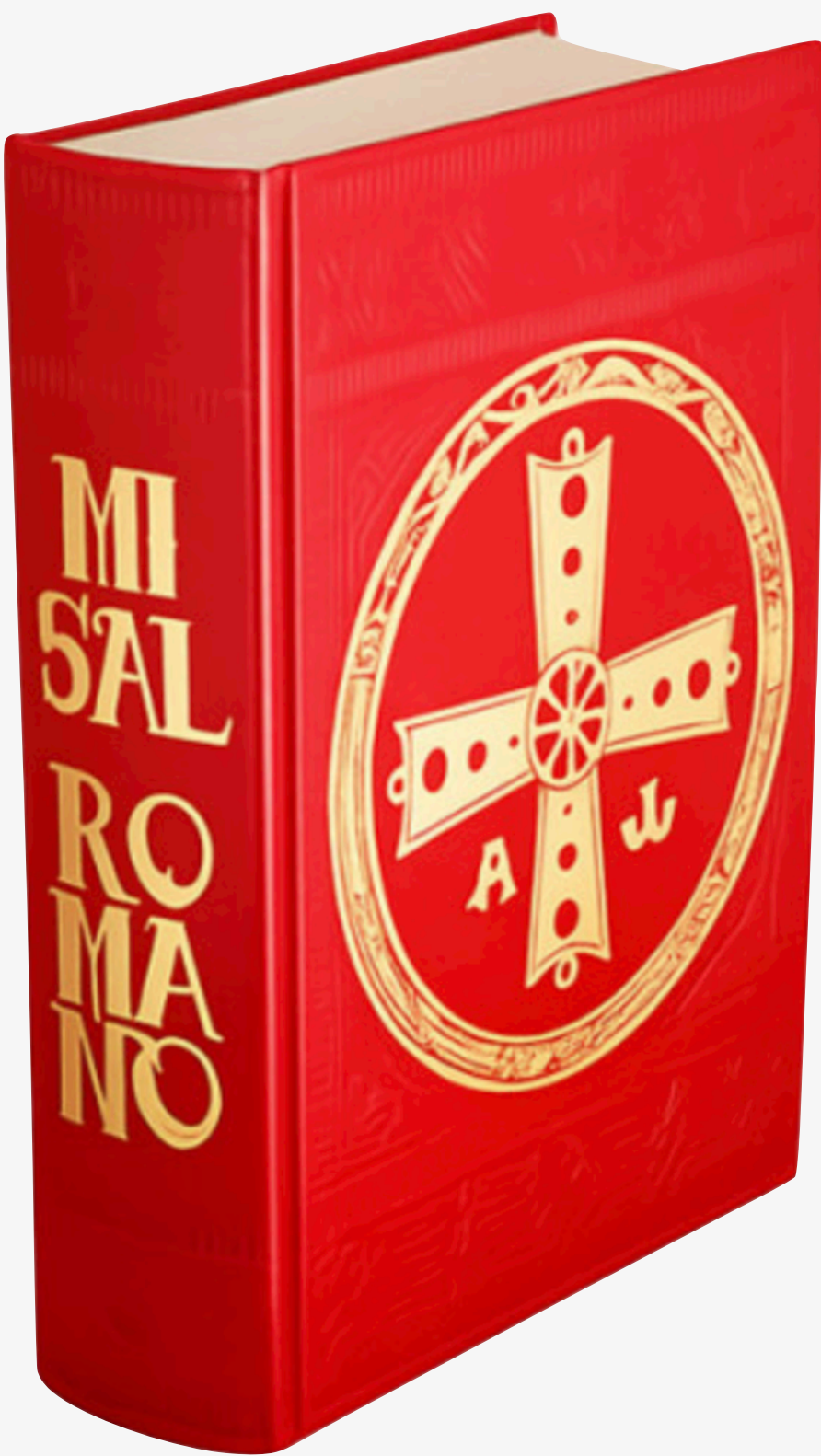
por Cristo, Señor nuestro,
por quien concedes al mundo todos los bienes.

135. Cuando esta plegaria eucarística se utiliza en las misas de difuntos, puede decirse:

† Recuerda a tu hijo (hija) N.,
a quien llamaste [hoy] de este mundo a tu presencia:
concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo,
comparta también con él la gloria de la resurrección,
cuando Cristo haga resurgir de la tierra a los muertos
y transforme nuestro cuerpo frágil
en cuerpo glorioso como el suyo.
Y a todos nuestros hermanos difuntos,
y a cuantos murieron en tu amistad,
recíbelos en tu reino,
donde esperamos gozar todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria;
allí enjugarás las lágrimas de nuestros ojos,
porque, al contemplarte como tú eres, Dios nuestro,
seremos para siempre semejantes a ti
y cantaremos eternamente tus alabanzas,

Junta las manos.

por Cristo, Señor nuestro,
por quien concedes al mundo todos los bienes.



2



Plegaria
eucarística



136. Toma la patena con el pan consagrado y el cáliz, y elevándolos, dice:

CP Por Cristo, con él y en él,
O a ti, Dios Padre omnipotente,
CC en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

Si se canta, se hace del siguiente modo.

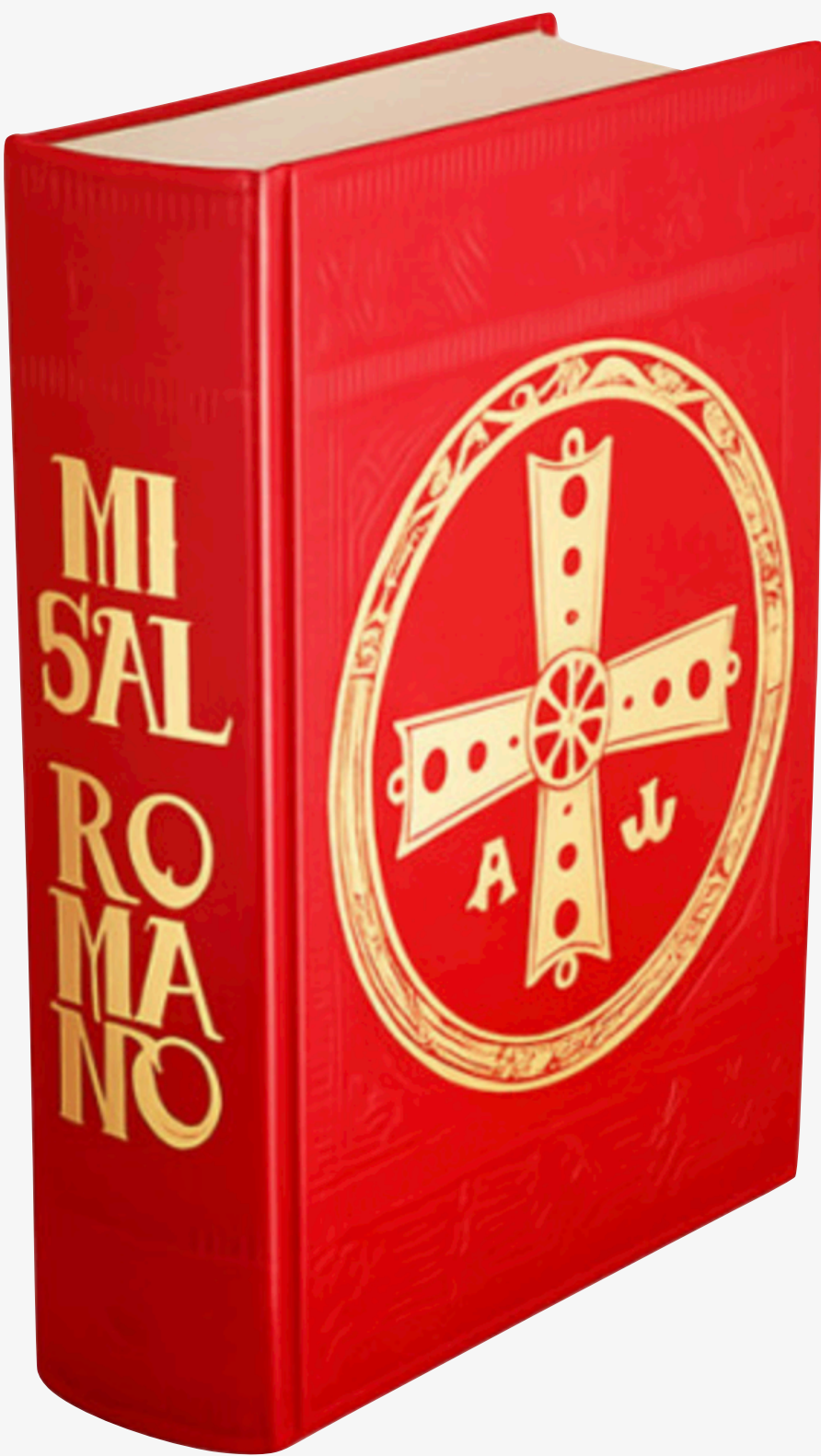
El sacerdote toma la patena con el pan consagrado y el cáliz, y elevándolos, dice:



El pueblo aclama:



Después sigue el rito de la comunión (p. 567).



2



Plegaria
eucarística



II. EL ACTUAL RITO DE LA MISA

La liturgia eucarística constituye, con la liturgia de la Palabra, un solo acto de culto. En ella la Iglesia presenta los dones, da gracias al Padre, hace memorial del sacrificio de Cristo e implora el Espíritu Santo; después se prepara para comulgar en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Todo conduce a la ofrenda, la acción de gracias y la comunión.

“

En la última Cena, Cristo instituyó el sacrificio y banquete pascual, por el que se hace continuamente presente en la Iglesia el sacrificio de la cruz.

IGMR, 72

4. La liturgia eucarística

1



Preparación de los dones

Se llevan al altar el pan y el vino, junto con la colecta u otros dones para los pobres. El altar se prepara y el sacerdote presenta los dones con las fórmulas correspondientes. Este rito expresa la entrega de la creación y del trabajo humano, asumidos para ser ofrecidos a Dios.

2



Plegaria eucarística

Es el centro y culmen de toda la celebración. Incluye el prefacio, el Santo, la epiclesis, el relato de la institución y consagración, la anámnesis, la oblación, las intercesiones y la doxología final. La Iglesia da gracias al Padre, ofrece el sacrificio de Cristo e invoca al Espíritu Santo.

3



Ritos de comunión

Preparan a la asamblea para participar sacramentalmente en el banquete del Señor. Comprenden el Padrenuestro, el rito de la paz, la fracción del pan, el Cordero de Dios, la presentación del Pan consagrado y la comunión. Expresan reconciliación, unidad y participación en el Cuerpo de Cristo.

4



Unidad del sacrificio y banquete

La liturgia eucarística no es una suma de momentos aislados. Desde la ofrenda de los dones hasta la comunión, todo forma un único dinamismo sacrificial y convivial: la Iglesia, unida a Cristo, ofrece, da gracias, intercede y recibe el don que la transforma.



La liturgia eucarística conduce desde la ofrenda de los dones hasta la comunión sacramental en un único movimiento de acción de gracias y entrega.



IDEA CLAVE:

La liturgia eucarística es el corazón sacrificial y convivencial de la Misa: la Iglesia ofrece con Cristo, da gracias al Padre y se alimenta del Pan de vida.



II. EL ACTUAL RITO DE LA MISA

Los ritos de conclusión cierran la celebración y manifiestan su orientación misionera. Lo celebrado no termina en el templo: la bendición fortalece a la asamblea y la despedida la envía a vivir lo que ha celebrado. Son ritos sobrios, pero densos de sentido: resumen, bendicen y envían.

“

Pertenecen a los ritos de conclusión: breves avisos, si son necesarios; saludo y bendición del sacerdote; despedida del pueblo, para que cada uno regrese a sus buenas obras alabando y bendiciendo a Dios.

IGMR, 90

5. Los ritos de conclusión

1



Avisos breves

Si son necesarios, se hacen con sobriedad al final de la celebración. No deben romper el sentido de la Misa ni desplazar el centro litúrgico, pero ayudan a enlazar la vida de la comunidad con lo celebrado.

2



Saludo y bendición

El sacerdote saluda de nuevo al pueblo y lo bendice en nombre del Señor. La bendición no es un simple cierre formal: sella sacramentalmente la celebración y fortalece a los fieles para la vida cristiana.

3



Despedida y envío

La despedida expresa el envío misionero: “Podéis ir en paz”. La asamblea no solo se disuelve, sino que es enviada a dar fruto en la caridad, la alabanza y el testimonio en medio del mundo.

4



Beso al altar y salida

El sacerdote y los ministros veneran el altar con el beso, como al inicio, y se retiran. El gesto subraya que la acción litúrgica ha concluido, pero deja abierto en la vida el dinamismo de la comunión celebrada.



Los ritos de conclusión son sobrios, pero expresan con claridad que la Eucaristía termina en misión.



IDEA CLAVE:

Los ritos de conclusión muestran que la Misa no acaba simplemente: la Iglesia, bendecida por el Señor, es enviada al mundo para vivir lo que ha celebrado.



III. El Misal Romano y los libros de la celebración



III. EL MISAL ROMANO Y LOS LIBROS DE LA CELEBRACIÓN

El Misal Romano es el libro de la oración eucarística de la Iglesia romana. No es un guion privado del sacerdote, sino el libro que garantiza que la comunidad celebra la fe de la Iglesia con unidad, riqueza y legítima diversidad.

“

El Misal ordena los textos, los gestos y las opciones para que la Iglesia celebre una única acción con fidelidad y dignidad.

IGMR, 24



1. El Misal Romano

1



Estructura del libro

Contiene la Ordenación General, el Propio del tiempo, el Ordinario de la Misa, el Propio y Común de los santos, misas rituales, por diversas necesidades, votivas, de difuntos y diversos apéndices.

2



Libro de la fe de la Iglesia

El Misal custodia la oración eucarística de la Iglesia romana. Sus textos expresan la fe recibida y aseguran que la celebración no dependa del gusto personal del celebrante.

3



Opciones legítimas

Ofrece formularios, plegarias, cantos, gestos y bendiciones. Las opciones deben elegirse por razones litúrgicas y pastorales, no por rutina ni preferencia subjetiva.

4



Preparación de la celebración

El celebrante debe conocer la estructura del libro y preparar con antelación el formulario, las oraciones, el prefacio, la plegaria eucarística y la bendición.



El Misal sirve a la libertad litúrgica verdadera: permite elegir dentro de la forma recibida por la Iglesia.



IDEA CLAVE:

El Misal Romano garantiza la unidad de la celebración y ofrece opciones legítimas. Conocerlo y prepararlo bien es una condición esencial del *ars celebrandi*.



III. EL MISAL ROMANO Y LOS LIBROS DE LA CELEBRACIÓN

Además del Misal, la celebración utiliza otros libros, cada uno con una función propia. El Leccionario, el Evangelionario, el libro de la sede, los libros de canto y los subsidios para los ministros ayudan a que la acción litúrgica se realice con orden, dignidad y verdad.



Los libros litúrgicos han de ser dignos y utilizarse según su función propia.

CRITERIO CELEBRATIVO



2. Los restantes libros

1



Leccionario

Contiene la Palabra de Dios organizada para la celebración. La selección de lecturas permite recorrer el misterio de Cristo a lo largo del año litúrgico.

2



Evangelionario

Destaca la especial dignidad del Evangelio. Puede llevarse en procesión y recibir signos de veneración: cirios, incienso y beso del libro.

3



Libro de la sede

Reúne los textos que el presidente pronuncia desde la sede: saludos, moniciones previstas y oraciones presidenciales, según la organización de cada edición.

4



Libros de canto

Ordenan la participación musical: aclamaciones, salmos, cantos del Ordinario y cantos procesionales. La música está al servicio del rito.

5



Subsidios para ministros

Ayudan a lectores, salmistas, acólitos y otros ministros a preparar su función. Son instrumentos auxiliares y no sustituyen al libro litúrgico propio.



La materialidad del libro también forma parte del lenguaje simbólico: conviene evitar hojas sueltas, teléfonos o pantallas cuando existe el libro propio.



IDEA CLAVE:

Cada libro litúrgico posee una función propia. Usarlo dignamente ayuda a que Palabra, oración, canto y ministerios aparezcan integrados en una única acción celebrativa.



IV. La concelebración eucarística



IV. LA CONCELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

La concelebración manifiesta de modo especialmente claro la unidad del sacerdocio, del único sacrificio y del pueblo de Dios. Varios presbíteros no ofrecen sacrificios paralelos, sino que celebran sacramentalmente la única Eucaristía bajo la presidencia de uno.



La concelebración manifiesta apropiadamente la unidad del sacerdocio.

SC, 57



La concelebración eucarística

1



Qué manifiesta

La unidad del sacerdocio, del único sacrificio y del pueblo de Dios. Todos celebran la misma Eucaristía en una acción verdaderamente común.

2



Forma ejemplar

La Misa estacional del obispo, rodeado de su presbiterio, diáconos, ministros y pueblo, manifiesta la Iglesia particular reunida en torno a su pastor.

3



Cuándo está indicada

Especialmente en ordenaciones, bendición de un abad, Misa crismal, reuniones sacerdotales y otras celebraciones comunitarias.

4



Cómo se realiza

El celebrante principal dirige la acción. Los concelebrantes ocupan un lugar adecuado, pronuncian solo las partes asignadas y realizan los gestos con unidad y sobriedad.

ATENCIÓN

Concelebrar no significa simplemente «estar en el presbiterio»: exige participación real en la plegaria, los gestos, la ofrenda y la comunión.



IDEA CLAVE:

La concelebración no multiplica sacrificios: hace visible la comunión del único sacerdocio en la única ofrenda de Cristo, celebrada por una Iglesia reunida y jerárquicamente ordenada.



V. El culto eucarístico fuera de la Misa



V. EL CULTO EUCARÍSTICO FUERA DE LA MISA

El culto a la Eucaristía fuera de la Misa nace de la celebración y conduce de nuevo a ella. La reserva eucarística tiene como fin primero la comunión de los enfermos y ausentes; de la fe en la presencia real brotan también la adoración, la oración y la contemplación.



La celebración de la Eucaristía en la Misa es el origen y el fin del culto que se le tributa fuera de ella.

RITUAL DEL CULTO EUCARÍSTICO, 2



1. Principios teológicos

1



Origen en la celebración

El culto eucarístico fuera de la Misa se comprende desde el sacrificio y banquete pascual celebrado por la Iglesia. Nunca se separa del dinamismo de la celebración.

2



Presencia real y permanente

Cristo está verdadera, real y sustancialmente presente bajo las especies eucarísticas mientras estas subsisten. Esta fe fundamenta la reserva y la adoración.

3



Reserva para la comunión

El primer fin de la reserva es llevar la comunión a enfermos y ausentes. De aquí se derivan también el viático y la custodia digna del Sacramento.

4



Adoración que transforma

Adorar es reconocer la presencia del Señor y prolongar la acción de gracias de la Misa. La oración ante el Santísimo conduce a la caridad, la misión y la vida eclesial.

CLAVE

La adoración no sustituye a la Misa ni compite con ella: la prolonga interiormente y dispone a celebrarla con mayor fe.



IDEA CLAVE:

La presencia eucarística permanece después de la Misa para alimentar a los ausentes y suscitar la adoración. Todo culto al Santísimo nace de la celebración y conduce a una vida más eucarística.



V. EL CULTO EUCARÍSTICO FUERA DE LA MISA

El culto eucarístico fuera de la Misa adopta diversas formas, todas vinculadas a la celebración. La Iglesia reserva el Sacramento para los enfermos y ausentes, lo expone para la adoración, imparte con él la bendición y lo lleva solemnemente en procesión.



La piedad que impulsa a los fieles a adorar la sagrada Eucaristía los lleva a participar más plenamente del misterio pascual.

RITUAL DEL CULTO EUCARÍSTICO, 5



2. Formas principales

1



Comunión fuera de la Misa

Se lleva el Cuerpo del Señor a enfermos y ausentes; el viático acompaña al cristiano en el tránsito a la vida eterna. Es la finalidad primera de la reserva.

2



Exposición y adoración

El Santísimo se expone en copón o custodia para la oración silenciosa, la alabanza, la escucha de la Palabra y la adoración comunitaria o personal.

3



Bendición eucarística

Al final de la exposición, el sacerdote o diácono bendice al pueblo con el Santísimo. No es una devoción autónoma, sino conclusión del tiempo de adoración.

4



Procesiones eucarísticas

La Eucaristía se lleva solemnemente por las calles, especialmente en el Corpus Christi. La Iglesia profesa públicamente su fe y pide la bendición de Cristo sobre el mundo.

CLAVE Estas formas no se juxtaponen a la Misa: nacen de ella, prolongan su acción de gracias y disponen a una participación más consciente.



IDEA CLAVE:

Reserva, comunión, adoración, bendición y procesión expresan una misma fe: Cristo permanece con su Iglesia y la atrae hacia la comunión, la alabanza y la misión.



V. EL CULTO EUCARÍSTICO FUERA DE LA MISA

3. Formas principales del culto eucarístico

El culto eucarístico fuera de la Misa se manifiesta de diversas maneras, todas ellas orientadas a la adoración, acción de gracias, reparación y súplica ante la presencia real de Cristo.

FORMAS PRINCIPALES DEL CULTO EUCARÍSTICO



Adoración eucarística

Exposición del Santísimo Sacramento para la oración personal y comunitaria ante Cristo realmente presente.



Bendición eucarística

El sacerdote imparte la bendición con el Santísimo Sacramento, como signo de la presencia y del amor de Cristo.



Visita al Santísimo Sacramento

Visitas personales a Jesús presente en el Sagrario, para adorarlo, hablar con Él y unirnos más a su amor.



Procesiones eucarísticas

Procesión con el Santísimo Sacramento por las calles o dentro del templo, como pública manifestación de fe y alabanza.



Horas santas y jornadas eucarísticas

Tiempos prolongados de oración ante el Santísimo, para interceder, reparar y pedir por las necesidades del mundo.



IDEA CLAVE

Cada forma de culto eucarístico tiene como centro a Cristo realmente presente y busca alimentar nuestra relación con Él, fortalecer la fe y llevar su amor a la vida cotidiana.



Adoremus, pues, al Santísimo Sacramento con la fe y el amor que merece tan grande Señor.

SAN JUAN PABLO II, ECCLESIA DE EUCHARISTIA, 25



El culto eucarístico fuera de la Misa es una prolongación natural de la Eucaristía y una fuente inagotable de gracia para la Iglesia y para el mundo.



VI. Pastoral de la Eucaristía



VI. PASTORAL DE LA EUCARISTÍA

La pastoral de la Eucaristía busca que la comunidad comprenda, celebre y viva la Eucaristía como fuente y culmen de la vida cristiana. No se reduce a organizar ritos: forma asambleas, educa en la fe, cuida la participación y prolonga la Misa en la caridad y la misión.



La Iglesia vive de la Eucaristía.

SAN JUAN PABLO II, ECCLESIA DE EUCHARISTIA, 1



CLAVES PASTORALES

1



Centralidad del domingo

La Misa dominical es el centro de la vida parroquial. Conviene educar en el sentido del Día del Señor, la asamblea reunida y la participación frecuente y consciente.

2



Preparación de la celebración

Hay que cuidar lecturas, cantos, ministros, homilía, silencio y dignidad de los signos. Una buena preparación ayuda a rezar y evita improvisaciones.

3



Mistagogia y formación

La pastoral eucarística necesita catequesis permanente: iniciación cristiana, explicación de los ritos y formación litúrgica de niños, jóvenes y adultos.

4



Comunión y cercanía

La Eucaristía debe llegar a enfermos y ausentes; ha de integrar a familias, ancianos y personas frágiles. La comunión fuera de la Misa prolonga la unidad de la asamblea.

5



De la Misa a la vida

La celebración conduce a la adoración, la caridad y la misión. Una comunidad eucarística comparte, sirve a los pobres y vive reconciliada.

CLAVE

La pastoral eucarística no consiste en multiplicar recursos, sino en ayudar a que la Iglesia celebre con verdad, rece con profundidad y viva de la Eucaristía.



IDEA CLAVE:

La mejor pastoral eucarística une celebración digna, formación sólida y vida fraterna: el pueblo aprende a amar la Eucaristía cuando la entiende, la celebra y la vive.



VII. El ars celebrandi de la Eucaristía



VII. EL ARS CELEBRANDI DE LA EUCARISTÍA

El *ars celebrandi* no es un lujo estético ni una suma de rúbricas ejecutadas mecánicamente. Es el modo verdadero, orante y eclesial de celebrar, de manera que el rito aparezca con claridad, dignidad, belleza y sentido, y conduzca a la participación plena, consciente y activa de la asamblea.



*Ars celebrandi est optima condicio
actuosae participationis.*

BENEDICTO XVI, SACRAMENTUM CARITATIS, 38



CLAVES DEL ARS CELEBRANDI

1



Fidelidad al rito

El celebrante sirve a la liturgia de la Iglesia; no la improvisa ni la rehace según gustos personales.

2



Comprensión teológica y mistagógica

Quien preside debe conocer el sentido de lo que celebra para introducir a la asamblea en el misterio.

3



Noble sencillez y verdad de los signos

Los signos, objetos y acciones han de ser claros, dignos y expresivos, sin recargamiento ni pobreza banal.

4



Ritmo, voz, gestos y silencio

El tono de voz, las pausas, las procesiones, las inclinaciones y los silencios forman parte de la acción litúrgica.

5



Ministerios coordinados

Cada ministro cumple su propia función; la celebración gana en armonía cuando todos actúan con orden y unidad.

6



Presidencia al servicio de la oración

Presidir es conducir la oración de la Iglesia, no ocupar el centro con la propia personalidad.

7



Música, espacio y belleza

El canto, el lugar celebrativo y el cuidado del conjunto ayudan a revelar la dignidad del misterio.

8



Dos extremos que evitar

Ni rubricismo mecánico ni creatividad arbitraria: la liturgia pide fidelidad viva, inteligencia pastoral y verdad espiritual.

CLAVE

El mejor *ars celebrandi* hace transparente a Cristo y deja que la asamblea ore, comprenda y participe.



IDEA CLAVE:

Celebrar bien no significa 'hacer cosas', sino dejar que el rito de la Iglesia se despliegue con verdad, belleza, sobriedad y sentido; así el pueblo de Dios aprende a vivir la Eucaristía desde dentro.



Síntesis final



SÍNTESIS FINAL

La Eucaristía es el centro de la vida litúrgica de la Iglesia: memorial de la Pascua de Cristo, fuente y culmen de toda la vida cristiana.

En este tema hemos recorrido su historia, la estructura del rito, los libros y ministerios, las formas de celebración, el culto y la pastoral, y el ars celebrandi.



La Eucaristía es fuente y culmen de toda la vida cristiana.

LUMEN GENTIUM, 11



CLAVES DE SÍNTESIS

1



Centro de la vida litúrgica

La Eucaristía es memorial de la Pascua de Cristo, acción de Cristo y de la Iglesia, fuente y culmen de la vida cristiana.

2



Historia viva

Desde la Cena del Señor y el Nuevo Testamento hasta la reforma del Vaticano II, la celebración ha conservado su núcleo y ha conocido un desarrollo orgánico.

3



Estructura ritual

La Misa se articula en ritos iniciales, liturgia de la Palabra, liturgia eucarística y ritos de conclusión; cada parte tiene una función propia.

4



Libros y ministerios

El Misal Romano, el Leccionario y los demás libros sostienen la celebración; la presidencia y los ministerios deben ejercerse con orden y verdad.

5



Comunión y concelebración

La concelebración expresa la unidad del sacerdocio y del único sacrificio; la comunión edifica a la Iglesia como cuerpo de Cristo.

6



Culto y pastoral

La adoración fuera de la Misa nace de la celebración y conduce a ella; la pastoral eucarística forma, acompaña y prolonga la Misa en la vida.

7



Ars celebrandi

Celebrar bien exige fidelidad al rito, comprensión mistagógica, noble sencillez, verdad de los signos, silencio, belleza y servicio a la participación activa.

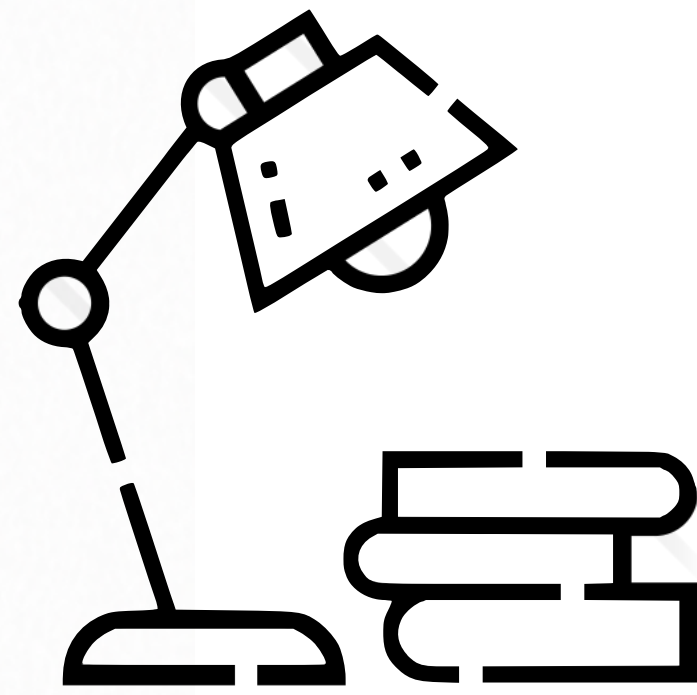
CLAVE

La Eucaristía reúne historia, fe, rito, comunión, adoración y misión en una única acción sacramental de la Iglesia.



IDEA CLAVE:

La síntesis de todo el tema es clara: comprender la Eucaristía, celebrarla dignamente y vivirla con coherencia permite que la Iglesia se edifique y que los fieles sean transformados por el misterio pascual de Cristo.



La misa con niños

Planteamiento del trabajo

- a) Preparar una guía breve para presentar la celebración litúrgica de la eucaristía a niños de primera comunión. Se trata de presentar el sentido del conjunto y de cada una de las partes, adaptando el lenguaje al destinatario.
- b) Diseñar, a partir del *Directorio para las Misas con niños* y de su aplicación a partir de tu propia iniciativa pastoral, la celebración dominical de la eucaristía para la misa en la que asisten los niños que se preparan para la primera comunión y para la postcomunión. Se trata de indicar las variantes introducidas en la celebración en razón de que en la asamblea hay una presencia significativa de niños.

Extensión del trabajo

No más de tres caras de folio: dos para el apartado a), una para el apartado b).

Entrega del trabajo

La entrega se hace por medio del correo electrónico, a la dirección navarrogomez@institutosanfulgencio.es.

En el asunto del correo hay que poner:

24AM06 - APELLIDO Nombre - Tarea Tema 1 - Fecha entrega

Por ejemplo:

24AM06 - NAVARRO Ramón - Tarea Tema 1 - 17/2/2024

Plazo de entrega máximo: **Final de curso (ver cronograma)**





www.rnavarro.info